

Esta traducción, llevada a cabo por un equipo interconfesional de biblistas, lingüistas y teólogos, se inició en septiembre de 1988. Las dificultades e interrupciones circunstanciales han dilatado el trabajo más de treinta años, pero por fin ya es una realidad.

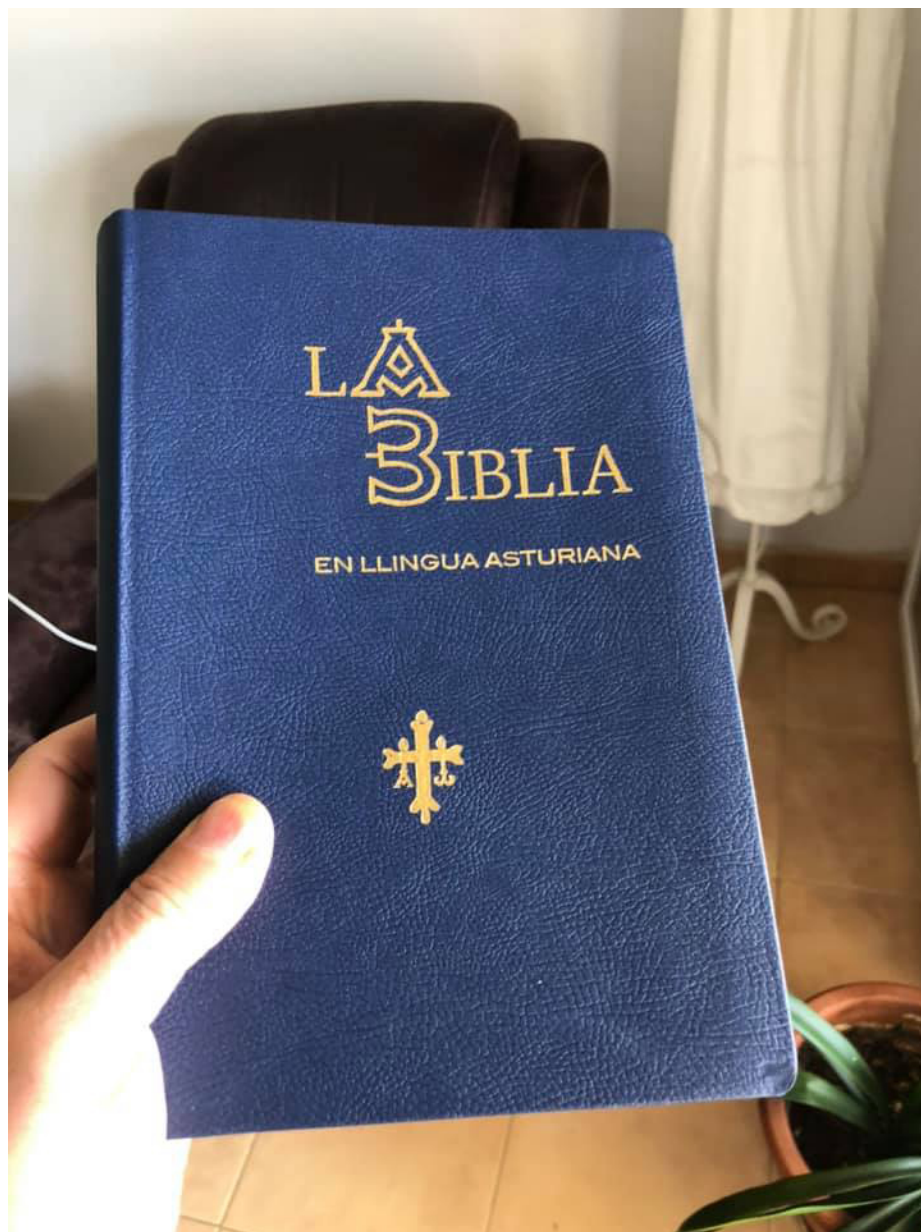


Foto: José L. Andavert (Facebook)

(ASTURIAS, 17/03/2021) *“El cielu y la tierra pasarán, pero les mios palabres nun van pasar” (Marcu 13:31).*

“Yo soi l’Alfa y la Omega, el primeru y l’últimu, el principiu y la fin. (Apocalipsis 22:13).

Así es, y así se lee la Palabra de Dios en *la lengua del corazón* de los asturianos. Una lengua que, pese a no ser aún reconocida como lengua cooficial, es hablada, leída y escrita por el 25% de la población del Principado.

Desde la pasada semana las librerías asturianas ya lucen en sus escaparates una de las novedades más esperadas en los últimos tiempos: la Biblia en lengua asturiana. “Tenerla en las manos fue una experiencia de mucha satisfacción después de un trabajo de tantos años y el esfuerzo de tanta gente de manera altruista”, dice José Luis Andavert, exdirector general de la Sociedad Bíblica y uno de los coordinadores del proyecto.

Esta traducción, llevada a cabo por un equipo interconfesional de biblistas, lingüistas y teólogos, se inició en septiembre de 1988, y en el otoño de 1997 se presentó la primera edición del Nuevo Testamento y Salmos. Sin embargo, el proyecto no ha estado exento de dificultades e interrupciones circunstanciales lo cual han dilatado el trabajo más de treinta años.

Fue a propuesta del jesuita **Federico González-Fierro Bota**, cuando se inició este proyecto que encabezaron él mismo, el evangélico

Rubén Fernández Valle y José Luis Andavert

, trío que conformó

el primer Comité editorial

. Dos personas que ya nos dejaron y que el catalán recuerda con cariño, al igual que a

Alberto Benito

, hebraísta que se encargó de la “revisión teológica, bíblica y lingüística”, fundamental para que la Biblia en Llingua asturiana sea hoy una realidad.

